

## Carlos Ginzburg: Vintage / Post-contemporáneo

¿Qué tienen en común mis obras de los 70 con las de los 2000?

A primera vista nada, y en realidad todo. La respuesta más larga y global es la siguiente, y la aprendí con el artista hoy fallecido Edgardo Antonio Vigo (quien a su vez la asimiló directamente de Duchamp, durante su viaje iniciático a París): el arte no es la representación (imagen o lenguaje) del hombre y del mundo, sino la presentación del hombre y del mundo. El arte es la situación humana total.

Más concretamente: siempre traté de formalizar a través de mi actividad artística las tendencias y las líneas de fuerza de la sociedad, que yo considero como las más determinantes de nuestra existencia.

En los años 70:

El turismo de masas (que sólo estaba en sus comienzos) que tematicé viajando yo mismo a través del mundo: todo América Latina por la ruta panamericana; U.S.A.; Canadá; África; Asia; Europa. Las obras se tradujeron principalmente en diarios de viaje (unos 200, de 200 páginas cada uno) personificando actividades de turista (muy exageradas y caricaturales).

Severo Sarduy y Pierre Restany fueron los críticos de arte que más escribieron sobre mis aventuras. Estas obras se encuentran en muchos museos del mundo, del Malba al Centre Pompidou y la Tate Modern de Londres.

Arte ecológico. Ya sea en el naturalismo integral de Restany o en la tesis de Bruno Latour sobre los híbridos, ninguna diferencia entre natura y cultura. Lo cual explica mi práctica doble de artista "sociólogo" y de artista "naturalista".

Señalo el texto de Germano Celant, publicado por Vigo, en el cuaderno *10 ideas de arte pobre*. Actualmente se puede ver en la Tate de Londres, mi obra *Muerte Natural*, realizada en el desierto-salina del Bebedero, Argentina, 1970.

Glusberg expuso unas 20 intervenciones ecológicas en *Arte de Sistemas*, Museo de Arte Moderno de la ciudad de Buenos Aires.

En los años 2000:

Desde luego, las cuestiones del turismo y de la ecología se intensificaron sin límites. Pero el fenómeno mayor del siglo XXI (que absorbe sin eliminar, pero agravándolos, al turismo y a la ecología) es el BIG DATA controlado por una INTELIGENCIA ARTIFICIAL. Se instaura una nueva temporalidad de la existencia humana.

A partir de ello, el FUTURO precede al pasado y al presente. Es la gran tesis del filósofo de Berlín, Armen Avanessian, desarrollada en su libro *Miamification*. Es, por ejemplo, lo que vemos en el film *Minority Report*.

Entonces, mi obra, a fin de resonar con nuestro nuevo tiempo que es el futuro, no puede ser más un diario de viaje o un evento puntual en la natura. Realizo, a partir de mis acciones en el mundo, *loops*, recursiones donde el efecto precede a la causa, donde el futuro crea al futuro. Lo que el sociólogo Thomas Merton llamo la "profecía auto-realizadora".

Salgo completamente del régimen post-modernista de todo el arte citacional contemporáneo, y planteo un "ARTE POST-CONTEMPORANEO".

No vivimos más en lo actual, sino que vivimos según lo que nos predice el "futuro tecnológico".

En la galería Henrique Faria Bueno Aires se ve una avalancha de *loops*, realizados en Madrid y en Budapest. También aviones que aterrizan (re-territorialización) o que se van (desterritorialización), también *loops* proliferantes de muchísimos años de practica artística socio-ecológica.

Culminando con algunos amores, locuras y muertes realizados en la "Ruta de la selva" de Misiones, para conmemorar los 100 años de la primera edición (1918) del libro *Cuentos de la selva* de Horacio Quiroga. Un gran FUTURISTA, desde mi modesto punto de vista.

Carlos Ginzburg  
Septiembre 2018